



AQUELARRE

RELATOS EN VUELO

LUCIANA RACCHI - LAURA PARADELA
COLECTIVA POR EL DERECHO AL ABORTO SUIPACHA

Puka
editora

AQUELARRE

Relatos en Vuelo

Idea y realización: Luciana Racchi y Laura Paradela

Ilustraciones: Luciana Racchi

Fotografías: María Paz Bernal

Textos: Laura Paradela



Aquelarre / textos de Laura Paradela; Ilustraciones de Luciana Racchi; fotografías de María Paz Bernal; editado por Mario Eduardo Gambandé.-

1a edición - Tandil : Mario Eduardo Gambandé, 2021.

64 p. ; 24 x 17 cm.

ISBN 978-987-86-2432-7

1.Trabajo Social. 2. Lucha Política. 3. Economía Capitalista. I. Paradela, II. Racchi, III. Bernal, IV. Gambandé, Mario Eduardo, ed.

CDD 361.3

Consejo Editor

Grupo de Investigación y Acción Social (GlyAS)

Núcleo de Investigación Crítica sobre Sociedad y Estado (NICSE)



PUKA Editora | Tandil

www.pukaeditora.com.ar

pukaeditora@gmail.com

   pukaeditora

Esta obra está licenciada bajo la licencia
Creative Commons Atribución 2.5 Argentina

Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://www.creativecommons.org.ar/licenses/by/2.5/ar/>

o envíe una carta a: Creative Commons, P.O. Box 1866, Mountain View,
CA 94042, USA.



Atribución (Attribution): En cualquier explotación de la obra autorizada por la licencia será necesario reconocer la autoría (obligatoria en todos los casos).



No Comercial (Non commercial): La explotación de la obra queda limitada a usos no comerciales.



Compartir Igual (Share alike): La explotación autorizada incluye la creación de obras derivadas siempre que mantengan la misma licencia al ser divulgadas.

Primera edición: Agosto 2021

Libro de Edición Argentina.

Tirada de esta edición: 400 ejemplares.

Impreso en Argentina

Printed in Argentina

CTP
Impresión
Encuadernación

IGE Independencia
& Gráfica & Editora

Parque Industrial Tandil
Tel. 0249-4450060
7000 Tandil • Prov. Bs. As.
independenciaye@gmail.com

Índice

| | |
|------------------------------|----|
| Presentación | 5 |
| Agradecimientos | 7 |
| Prólogo | 9 |
| ANCESTRAS | 13 |
| Hojarasca | 15 |
| Primavera | 21 |
| Libélulas | 25 |
| BRUJAS | 31 |
| Quimeras | 33 |
| Crepúsculo | 39 |
| Cuevas | 43 |
| NIETAS | 47 |
| Lechuzas | 49 |
| Encrucijadas | 51 |
| Viento | 55 |
| Ontología | 59 |

Presentación

La reciente aprobación de la ley de Interrupción Voluntaria del embarazo el 30 de diciembre de 2020, nos convoca a recuperar en clave histórica y territorial, cómo se vivieron los procesos de interrupción de embarazo en cada rincón del país. Nos propusimos entonces conocer ¿cómo en los diferentes tiempos históricos las mujeres han abortado en Suipacha?, ¿cuáles fueron y son los costos de la clandestinidad?, ¿Cómo son las trayectorias de sexualidad, singulares y colectivas que atraviesan a las mujeres de Suipacha?

Frente al imaginario romantizado y negador de “en los pueblos no pasa nada” visibilizar vivencias, problematizar los impactos subjetivos y materiales de la clandestinidad, de la mercantilización de la salud y enfermedad; recuperar historias de violencias sobre los cuerpos de las mujeres, es tanto una posición política, como una necesidad histórica de reparación y de dar cuenta también, que las cosas puedan ser pensadas y vividas de otro modo.

En este recorrido, en enero y febrero del 2021 realizamos seis entrevistas a mujeres¹ que viven actualmente en Suipacha y que al momento de ser entrevistadas tenían cada una de ellas 71, 57, 41, 39, 27 y 22 años. La convocatoria fue de -boca en boca- circulando la invitación a participar a mujeres que habían abortado y que en forma anónima y voluntaria quisieran contar su historia de interrupción de embarazo.

En el devenir de las entrevistas los relatos inscribieron la interrupción de sus embarazos, en un recorrido integral, de múltiples atravesamientos que ellas y sus generaciones precedentes vivenciaron en relación a sus cuerpos y sexualidad.

El libro propone tres momentos; tres tiempos históricos; tres generaciones en diálogo; tres instancias en que el proceso de la interrupción se transita.

¹ Se utilizará la nominación “mujer” ya que las seis personas entrevistadas se reconocen como tales. Sin embargo, desde la Colectiva por el Derecho al Aborto Suipacha, reconocemos que existen diversas identidades de género - personas con capacidad de gestar. Sin dudas las disidencias sufren opresiones particulares que también repudiamos, pero sin embargo exceden el presente libro, quedando entonces abierto el desafío de indagar y profundizar sobre ello.

Tres elementos lo integran: textuales de las entrevistas, ilustraciones, y breves textos propios.

Las entrevistas se presentan con frases textuales, organizadas no por entrevistadas, sino por los ejes que se fueron construyendo en el devenir del proceso.

Quizás el desafío y la propuesta de las ilustraciones fue resignificar ese tiempo de la infancia; encontrar en las texturas un refugio que abrace con ternura estos decires de soledad, miedo, amistad, placer, dolor, clandestinidad y ancestralidad.

Y los textos no son más que breves palabras que anudan un proceso singular, colectivo; situado en clave histórica.

Recuperamos entonces las vivencias de las mujeres como expresión de que la historia oficial no puede ocultar que las sujetas colectivas resisten en la historia oral. Que en los cuerpos, en tanto territorios políticos, habita la disputa por su vejación y mercantilización, por la búsqueda incesante de desear y decidir.

Inscribimos este libro entonces como una acción política de denuncia y de reparación; como propuesta de visibilización sobre el Derecho a Decidir sobre nuestros Cuerpos.

Pero claro, esta acción no se inscribe en un hecho aislado, sino en un proceso más amplio que hace tiempo venimos llevando a cabo desde la Colectiva por el Derecho al Aborto Suipacha²; espacio de encuentros, aprehendizajes e intercambios. Esperamos entonces el libro les atraviese como nos interpeló, movilizó y emocionó a nosotras.

Luciana Racchi y Laura Paradela

Colectiva por el Derecho al Aborto Suipacha

² La Colectiva por el Derecho al Aborto Suipacha (Provincia de Buenos Aires, Argentina) es un espacio conformado por un grupo de compañeres que apostamos a la libertad de decidir sobre los cuerpos y por la plena implementación de los Derechos Sexuales, Reproductivos y No Reproductivos; quienes hace aproximadamente siete años venimos realizando acciones de visibilización de temáticas de Sexualidad y Aborto, que tienden a poner en el orden de lo público temáticas que se abordaron históricamente en el marco del tabú y “privado”.

Agradecimientos

Este libro no hubiese sido posible, sin que seis mujeres aceptaran ser parte de este proceso. Abrieron sus relatos con un compromiso, confianza y desafío increíble. A ellas todo el reconocimiento, por hacer de las entrevistas un espacio de transformación. Pero también un agradecimiento y dedicatoria a aquellas mujeres que también decidieron decirnos “no”; “todavía no estoy preparada”. Gracias por haber elegido y decidido cuándo y con quién compartir sus relatos, o no. Sin duda hay momentos singulares; y ese tiempo también es parte de las decisiones que deben ser cuidadas y respetadas.

Porque este libro no es una exposición de casos aislados; sino que propone arrancarle a la clandestinidad su dolor fragmentado; para hacer de este texto un lazo ancestral de resistencia y decisión sobre nuestros cuerpos singulares y colectivos.

Agradecemos al apoyo de FUSA AC, que desde octubre del 2020 contribuye desde su conocimiento y experiencia para realizar acciones de promoción de derechos sexuales en general y por el Derecho al Aborto, en particular. Sin dudas, estas instancias potencian un hacer previo, muchas veces sostenido en soledad, con aportes propios y enorme esfuerzo. Agradecemos entonces el acompañamiento material, pero sin duda también político, que legitima y acompaña procesos de incidencia, prevención y promoción de Derechos Sexuales en territorios con adversidades particulares.

Para concluir, agradecemos a quienes hace siete años forman parte de la Colectiva por el Derecho al Aborto Suipacha en sus diversas formas, tiempos y posibilidades; porque sin duda es en el marco de esas batallas concretas que vamos dando en el cotidiano que interpelamos, denunciemos y develamos las determinaciones estructurales y concretas que hacen a la precarización de la vida, desde una perspectiva feminista.

Prólogo

Tomar la palabra y reivindicar los colores.

La producción teórica, experiencial y artística del presente libro tiene la riqueza de los relatos de las mujeres y personas con capacidad de gestar, la síntesis teórica precisa y oportuna, y la belleza del arte que le da vida a tantas trayectorias de sufrimiento.

El registro de experiencias individuales y colectivas en relación a la decisión de la interrupción del embarazo, pone voz y arte a aquello que sucede pero que se calla, que se rechaza pero se practica, que se reivindica pero se desconoce. Le da consistencia a la lucha por los derechos de las mujeres y personas con capacidad de gestar, este libro se levanta como el girasol, en búsqueda de sol, grande y esplendoroso.

La búsqueda colectiva de las experiencias individualizadas, históricamente aisladas, subalternizadas, pone de relieve la experiencia común, y la visibilización de las mismas rompe el silencio, que en cada pueblo y ciudad, toma sus propias formas y deja sus marcas.

SuiPacha, tiene en su nombre escondido, Pacha y remite a una batalla, este libro recupera las historias y las luchas de las mujeres por resistir, sobrevivir y permanecer, en una experiencia indisoluble con la naturaleza, con la propia, con la tierra.

Constanza Recoder

Red de profesionales por el derecho a decidir





ANCESTRAS

Gritar al parir, caminar, enterrar la propia placenta.

*Abortar espontánea e involuntariamente
por las duras condiciones de trabajo y de vida.*

Abortar como expresión y acto de decidir sobre el propio cuerpo.

Son todas, caras del mismo sol.



Hojarasca

“mi abuela con sus pocos recursos, una mujer nacida prácticamente en el barro (...) un marido que no quería más que una sola hija, así que mi abuela ha tenido muchos abortos, pero clandestinos, no sé cómo fueron”

“lo que a mí me comentaba mi abuela (...) cómo ella se atendía sus propios partos. A veces no eran, porque antes no había anticonceptivos, antes no había cómo te puedo decir, educación sexual. Entonces, ella me contaba en mi adolescencia puede ser, porque me acompañó muchísimos años, yo fui criada por ella, que ella era una persona que trabajaba en el campo, que juntaba maíz, antes se acostumbraba en maletas que se ponían en la cintura y vos lo llevabas a la rastra con todo... bueno, entonces ella me contó que ella se atendía sus partos. Tuvo tres veces trillizos, tres veces. Pero como eran tan pequeños se ve que sus partos eran interrumpidos por su vida laboral, porque saca la cuenta que las bolsas de maíz y todo lo demás... ella se atendía sola, inclusive después me decía – mirá, yo esperaba hasta que despedía la placenta, yo la enterraba -“

“soy hija de una violación. Mi madre tenía doce años y fue violada. Yo no fui una hija querida, no buscada más que nada. Pero yo estoy sanando interiormente... cómo te puedo decir, mi formación... mis cosas que absorbí mientras mi madre eran los nueve meses y el parto que debe haber sido terrible, y a mí me está costando años sanar, interiormente, ¿me entendés?, mi mamá sintió cuando yo nací, pobre, un rechazo muy grande, eso es lo que me cuentan, porque yo no puedo recordar mi infancia, yo lo único que recuerdo es que yo iba a ver a mi mamá y ella me decía -decime que soy tu tía- yo siempre con mi abuela y mi tía”

“mi papá nunca se hizo cargo, entonces más que nada como que ella tuvo que salir a trabajar, y me crió mi abuela, entonces tenemos una relación de hermanas... es muy chapada a la antigua. Ella hace unos años también abortó”

“el cuerpo es de una.
Mi vieja no iba a abortar porque mi papá se lo pidiera”

“mi mamá fue mamá a los 14 años,
ella cuenta que el papá de mi hermano le dijo de abortar,
que un hijo era como un cáncer,
que lo abortara y mi vieja decidió que no”

“ella era la más chica de cuatro hermanos, se viene a estudiar acá, lo
conoce a mi papá, era un hombre muy mal visto, muy mal visto, cuestión
que queda embarazada, mi abuelo le ofrece abortar, mi abuelo le dice -
abortala, porque ese tipo es un sorete- y mi mamá le dijo que no, que me
iba a tener. Cuestión que me tuvo”

“fíjate vos lo que es la maternidad deseada. A mi vieja la tentaron para abortar por plata; por esto yo digo que esto es un negocio. La partera con quien mi mamá había tenido a mi hermano (mayor que yo), en el '79, le decía que me aborte”

“ella ya lo había hecho, porque después de mi hermana la más chica, ella vuelve a quedar embarazada y viene y me lo cuenta a mí, yo tenía 15 años, porque aparte éramos nosotras dos solas, me dice -yo sé que vos querés tu fiesta de 15, yo sé que vos querés que te regale algo, pero yo estoy embarazada. Me dice y yo no sé si quiero... yo trabajo de lunes a lunes, todo el día acá adentro, tener otro hijo más... no vamos a llegar... no vamos a poder vivir bien... vivimos medio medio imaginate con otro bebé más... ¿vos no te enojás si yo no te festejo el cumpleaños de 15 y me pago un aborto? porque yo la verdad que no quiero tenerlo. Y la vi tan mal, que le dije no mami, yo no me voy a enojar si vos no podés hacerme nada, no me preocupa, nunca fui materialista, hacelo, hacelo si es lo que vos querés, hacelo. Cuestión que lo hace con una persona de acá, porque va a la ginecóloga y le dice que no lo quiere tener, le dice mirá yo no lo hago, pero te paso el número de una persona que sí lo hace y ese mismo contacto es el que yo use después”

*Enlace ancestral, vivencias de opresión, sometimiento, mandatos,
violencias.*

Cuerpos que también, son expresión histórica de resistencia y decisión.

“El pañuelo verde”

“El pañuelo blanco”

*Tela que enlaza hilos, que arma una trama, que sostiene, que anuda
historias, que nos une, que resiste, denuncia, visibiliza, reclama justicia,
nos sostiene y abraza.*

*Sin dudas, **Somos las nietas de todas las brujas que no pudieron
quemar.***

Primavera

“¿orgasmo? ¿clítoris? ¿qué era el clítoris?

Ni sabía que existía, ¿entendés?

O sea, todo eso era para los varones,
no para nosotras.

Yo tomo conciencia de mi cuerpo, de mi sexualidad y de un montón... de mi primer orgasmo, después que me separo. A los cuarenta años”

“una de las herramientas que tuve toda mi vida para sobrevivir a una historia complicada fue el -No miedo-. Cuando tenía 12 años intentaron violarme (...) negocié para que no lo haga. Y a partir de ahí y de un montón de cosas, armé como mecanismos que los descubro de grande”

“recuerdo con mucha más angustia la violencia en general y violencia obstétrica que tuve en la segunda cesárea. Cuando entré al quirófano me anestesiaron y me querían enseguida practicar la cesárea y yo tenía sensibilidad y me decían que no podía ser. Estaban a punto de agarrar el bisturí, cuando yo les dije -no me corten porque yo estoy teniendo sensaciones, siento-. Y me dijeron -levanta las piernas-, levanté las piernas, pero no me había tomado la anestesia”

“ella nunca fue capaz de decirme mirá, en un momento te va a pasar esto, y esto significa que vos vas a ser mujer, me vino y yo no sabía qué era, me asusté viste... y estábamos en el 2005 ponele, no es que estábamos en el 1800”

“estoy sanando mi interior, yo también, yo fui abusada, pero no llegué a un embarazo, sino fue, lo mío fue... porque tuve pérdida, porque yo en ese momento estaba trabajando y bueno tuve la suerte de estar atendida por un profesional ¿me entendés?”

“es más, creciendo tuve esta bisagra de crecer con la visión social de “sos una asesina”, “el aborto está mal” a esta situación contemporánea, (de legalización) que nunca pensé que se pudiera lograr. A mí me da eso, que teniendo toda esa parte religiosa horrible con la que crecí, aunque siempre fui más punky. No por la religión, sino por lo que te inculcan”

“criada con todo el patriarcado y toda la iglesia, yo era católica apostólica romana, yo iba a tener mi primer relación cuando me casara”

Moral.

Miedo.

Abuso.

Orgasmo.

Asesinato.

Violencia Obstétrica.

Desconocer el propio cuerpo.

*Relatos que narran, vomitan, denuncian, una **Pedagogía de la crueldad**
sobre los cuerpos de las mujeres.*



“¿y yo? ¿Y yo qué quería? ¿Y yo qué sentía? Y yo hice siempre lo que los otros quisieron y no pensé nunca en mí, y no pensé en lo que yo quería y no...”

“no se podía estudiar, yo tenía que tener hijos. Yo iba a ser ingeniera agrónoma, agronomía iba a estudiar, amaba las plantas, pero no...”

-estudié algo de docencia porque te tenés que quedar en tu casa a criar a los hijos - Y como era una boluda que hacía caso a todo lo que me decían, estudié profesorado de francés, hasta tercer año que después bueno, ya me separé y la vida hizo ¡Buum! y tuve que dejar todo“

“el mandato es tremendo, no lo registrás, si no hacés terapia ni siquiera sabés qué te mueve a veces. No es cómo es hoy, las chicas, la información, la lectura, tenés hasta para leer lo que quieras hoy, entonces bueno hablo de otra generación”

“lo que me acuerdo es test de embarazo, positivo, angustia y empecé a pensar; me di cuenta que no quería continuar ... Que no había ninguna posibilidad de continuar con ese embarazo. Ya en ese momento, 2016, algo del contexto histórico hizo, se venía gestando el proyecto de ley, lucha en la calle del movimiento feminista”

“le pagué por decirte plata de hoy, sesenta lucas. Lo tenía ahorrado, porque venía queriéndome comprar un auto, para poder viajar a cursar y nada, lo usé para eso”

“y como me dijo esto de - yo no voy a poder tener otro hijo - yo con un dolor en el alma fui y lo volví a hacer”

“yo quiero tener una familia, no quiero que a mi hijo le vuelva a pasar lo que a mí me pasó que mi papá desapareció y que hoy me lo cruzo en la calle y me da vuelta la cara. Es horrible, porque uno lo pasa mal; porque después de grande la pasás mal, porque vos decís, a mí me pasa mucho de ver la relación de un padre y una hija y de angustiarme mucho y decir, ¿por qué a mí no me pasó? ¿por qué yo no lo pude tener a mi papá? ¿por qué no me pude sentir protegida?, ¿por qué no pudo estar él para llevarme al jardín o para llevarme a la escuela? o para estar ahí cuando yo tenía fiebre, o para decirme mamá no está, pero estoy yo. Entonces yo pretendía eso de él, que él estuviese conmigo”

“mi mamá me dice - pensalo bien, porque mirá que a mí me pasó y yo me quedé sola y vos viste todo lo que yo sufrí para criarlos a ustedes, entonces pensalo, pensalo y recontra pensalo, yo no te estoy diciendo que lo abortes, pero pensalo, porque después tenés que ser vos la que esté para todo y vas a estar sola, yo te lo digo no de mala, sino para que lo sepas, sino para que tomes conciencia de lo que implica tener un hijo, vos después no vas a poder decir, ay hoy no tengo ganas de ir a trabajar me quedo acostada, un hijo es una responsabilidad y la responsable vas a ser vos, yo te voy a ayudar, pero va a ser tu hijo-”

“yo siempre soñé con ser madre con una pareja que eligiera, pero cuando vi el test positivo, la decisión fue ahí, ¡No Quiero! Por toda la situación, quién y nada, no. Era un no rotundo. No lo romaticé, dije no quiero esto. Sabiendo que siempre quise ser madre. Pero es como decimos, la situación es deseada, sino no será”

*Trayectorias de cuidado y crianza en soledad;
resignación del propio proyecto, por los mandatos de otros.*

*Trabajar y Estudiar, actos indispensables en el marco de la producción y
reproducción del sistema capitalista; han implicado e implican,
limitaciones, desigualdades e injusticias particulares para las mujeres.*

*Recuperar la histórica implica reconocernos, también,
en un presente situado;
en esa síntesis de rupturas y continuidades, que devela
que la transformación no solo es posible, sino también necesaria.*

BRUJAS

“Será reprimida con prisión de uno a cuatro años, la mujer que causare su propio aborto o consintiere en que otro se lo causare”
(Art. N° 88. Código Penal 1921)

“Estricto control del estado en la comercialización y venta de productos anticonceptivos, junto a la prohibición de desarrollar actividades relacionadas, directa o indirectamente con el control de la natalidad”
(Decreto 659/74. Febrero 1974)

“Protocolo para la Atención Integral de las Personas con Derecho a la Interrupción Legal del Embarazo”
(Min. Salud de la Nación 2015)

“Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo. N° 27.610”
(30 de diciembre de 2020)



“a mí no me resultó traumático; sí, angustia del momento de no saber qué pasaba, incertidumbre ponele”

“cuando me vinieron a buscar después de toda esa mañana de nerviosismo en la camilla me dejaron en un pasillo sola. Sola, antes de entrar al quirófano”

“fui a la ginecóloga y ella me dice - yo no lo hago, pero te paso el teléfono de alguien que sí lo hace, no es de acá, pero trabaja acá - Entonces yo voy a lo de este doctor, le digo - me pasa esto, quiero hacerlo, pero decime que es seguro, yo no quiero que me hagas cualquier cosa, porque yo el día de mañana quiero ser madre y no quiero que me pase nada malo - Me hizo hacer todos los análisis, como si fuera un prequirúrgico, (...) yo estudiaba, tuve que elegir un día de no cursar y no trabajar, porque encima trabajaba ¿y qué excusa metía en mi trabajo?”

“me hizo pasar a una habitación, te ponen como un suero, te ponen la medicación para empezar a tener pérdidas, al ratito me pasan a buscar, me llevan al quirófano donde están todas las que están teniendo familia también y en ese momento a mí... cuando empezás a sentir el ruido de los bebés que están naciendo... es muy traumático, es re traumático, y es re feo, re feo. Te duermen total, anestesia total”

“me desperté, me dice ya está, me corrieron a una camilla, en esa camilla me llevaron a la habitación, me dijeron vas a tener que esperar un rato, una o dos horas, porque puede que se te baje la presión... y nada, a la hora y media yo me sentía bien y nos volvimos. Pero vos no sabés qué es lo que te hacen”

“vamos, llegamos, un consultorio me tocó, entré, me durmieron (...), lo primero que me acuerdo es que me desperté con mucho dolor, mucho dolor en una camilla y, “X” me levanta y me lleva en el auto, ya en el auto se me había pasado el dolor”

“yo también tenía miedo porque a mí mamá la llevaron a la noche, y se lo hicieron de noche, en un lugar todo medio raro, en otro lado, como decirte Luján, la pasó a buscar la persona que se lo hacía, la llevó y la trajo esa misma noche”

“y te sentís sí violentada, te sentís cómo decirte... como sucia, como... te sentís mal. Y sí... porque sos un objeto, que vamos a lo criollo, te abren las piernas, te sacan algo de adentro y ya está, o sea sos un cacho de carne en ese momento, no importa qué es lo que sentís, qué es lo que no sentís -

“me hicieron pasar al quirófano cien por ciento desnuda”

“lo hice en mi casa, con esa amiga y también estaba mi pareja que nada, que lo que pudo fue, que fue un montón para mi pareja, bajar los nervios y ansiedad. Del momento yo ahí registro que algo se dio de eso y estuvo bueno”

“la doctora me acompañó en mi decisión y eso me tranquilizó bastante. Después, ecografía, me dijeron de las pastillas (...) pude pensarlo dos semanas, tenía amigas que me acompañaban todos los días”

El debate sobre el aborto no puede inscribirse en abstracto, sino en las condiciones concretas en que se realiza; en cómo incide la condición de clase; el acceso a la información clara, científica y actualizada.

La clandestinidad y la mercantilización de la salud, reproduce una lógica cosificada tanto de las relaciones (in) humanas, como con los cuerpos.

El contexto no es un telón de fondo, es sin dudas, el escenario concreto sobre el cual los cuerpos inscriben sus decisiones concretas. La indiferencia y descuido institucional, son superados por la calma del propio espacio, por la compañía elegida.

Crepúsculo

“para mí sí fue clandestino, pero seguro. Creo que esa es la diferencia que vale la pena hacer. Si bien fue ilegal y clandestino, lo hicimos en un centro de salud (en otra ciudad) conseguimos los medicamentos y acompañamiento de las chicas. Asociamos clandestino a la percha o el perejil, pero también hacerlo así es ilegal”

“fue clandestino (...) o sea las veces que estuve en contacto con médicos o con equipo de salud, fueron en otras ciudades, yo no pude en mi ciudad acceder a la práctica, entonces había algo en todo eso que a mí me operaba que yo digo si me llega a pasar algo, suponte a las 3 de la mañana, yo no me puedo ir hasta Luján, hasta Moreno, hasta donde sea, me tengo que ir al hospital de acá... y qué iba a pasar en el hospital de acá cuando ya sabemos digamos en el hospital de acá había un pañuelo de las dos vidas colgado en la guardia”

“yo en ese momento no sabía nada de nada, no tenía información, no sabía nada, y veía de esto que era seguro, de que iba a una clínica, que no me lo estaban haciendo en ningún lado raro, de que si me pasaba algo tenían forma de asistirme, porque a ver yo también pensaba si me llevan a un lugar raro, me agarra una hemorragia....
obvio que sentís miedo”

“yo decía después de la ley, debe haber algún lugar cercano con quien hacerlo o con quién poder hablarlo, o demás... pero digo ¿y si termina pasando cualquier cosa? ¿y si me termina pasando cualquier cosa de ir con alguien que no conozco? ¿que no sé qué me va a hacer?”

“yo creo que está súper bien y era lo que nos faltaba como sociedad, porque sino es un tema tuyo, un problema tuyo, resuelvelo vos y fijate... si te morís bueno morite que se yo, y ... yo porque en ese momento tenía, no sé si todos los medios, pero pude decir bueno, voy a este lugar porque sabía, porque me dijeron, porque era seguro y porque en ese momento tenía la plata para hacerlo. Pero sino la que no puede, la que no tiene, la que no sabe, ¿qué hace? ¿adónde va? eso es el tema”

“lo hice en la clandestinidad y me hacían sentir que era en la clandestinidad (...) Viajé para hacerlo. En ese momento no tenía obra social, pero tampoco me hubiera atendido, porque podés ir presa por elegir lo que querés hacer con tu cuerpo”

*Paradójicamente, la "legalidad de la justicia",
llena de silencio e injusticia los cuerpos.*

*Padecer miedo es uno de los tantos costos a pagar
por decidir sobre el propio cuerpo.*

*Pero, no hay ley que abarque ni regule el artesanal vuelo que armamos las
mujeres para sobrevivir y resistir.*

*Por eso, también, **Somos el grito de las que no tienen voz.***



Cuevas

“hablo con mi abuela y después de ir a hacer el aborto yo me iba a lo de mi abuela, nunca lo hablé con mi mamá. Mi abuela me abraza, me acompaña, me cocina, me pone en la cama, nunca hablamos del tema, nunca tuvimos necesidad de hablarlo”

“lo hice en mi casa, con una amiga y también estaba mi pareja”

“en ese momento lo compartí con amigas. Familiar ninguno, porque ahí si iba a tener el peso de la negativa de mi decisión porque ellos iban a querer un nieto. Yo no quería tener esa presión. Fue un acto de amor y hasta el día que me muera va a ser así. Confié en ese momento y confío ahora, eso sigue siendo así”

“me pregunto en situaciones diferentes, imagínate en una piba chica que no sabe para donde correr. Es groso. Porque yo en ese momento no me sentía de treinta y cinco, me sentía una nena, en esa situación me sentí de doce años. No hubiese sabido qué hacer si no hubiese tenido esas mujeres que me acompañaran”

“yo en ese momento estaba casada ya, y así que mi marido, que lo sabía y bueno, el doctor, el profesional, nada más”

“mi mamá me dijo -mirá yo te voy a acompañar en lo del sí, en lo del no-; pero nunca hubo un ¿cómo te sentís? ¿hoy cómo te levantaste?”

“me acompañó una amiga de mi mamá porque mi mamá no podía ir porque tenía que trabajar”

“mi prima en un primer momento, ella re estuvo, me dijo - mirá yo no es lo que haría pero bueno si es tu decisión, es lo que vos decidís, pensá también en el después, si vos te vas a sentir bien con vos misma - pero no... nadie más...”

“de mi familia ninguno sabía. Una mujer amiga de él que también había abortado cuando era chica, ella me contuvo; y yo no la conocía, solo él. Ella me dio un abrazo y lloramos”

*Invasadas por la paradoja de sentirse tan solas
y tan elegidamente acompañadas.*

Fundidas en un abrazo, que acompaña la politización de los cuerpos

NIETAS

El tabú nos habla de lo que no se habla.

*Relatos que hablan del silencio. De coyunturas y contextos históricos
donde hablar se paga(ba) con la vida y con la muerte*

La cofradía y confidencialidad entre amigas es la palabra elegida.

Decidir a quién no se le dice, es la forma de elegir cuidarse, preservarse.

*En el juego en donde todes hablan, juzgan y opinan... quizás lo
revolucionario es volver apostar al poder de la palabra.*



Lechuzas

“y nunca más se habló, o sea, lo único que me dijo fue -esto no se le cuenta a nadie-, no entendía por qué, y después que me separo yo lo empiezo a contar”

“nunca hablamos del tema, nunca tuvimos necesidad de hablarlo; para mí, mi abuela representó el amor en mi vida, entonces fue la contención, el abrazo... nunca se hizo un tema”

“pero de ese embarazo no le contó, se enteró cuando mi hermano nació... cuando mi hermano nació mi abuelo se enteró de la existencia de él, porque mi mamá por miedo a que a él le pasara algo, porque era un hombre muy arrebatado, calentón, capaz le agarraba un infarto, y como lo odiaba tanto a mi papá (...) habrá dicho -va y lo mata-. Entonces no le contó nada”

Encrucijadas

“iba a ser castigada, pueblo chico infierno grande, al otro día se enteraba todo el pueblo que yo me quería hacer un aborto; porque es así”

“me dijo tal día, fui, fuimos a una clínica, acá en Suipacha no, en Mercedes, tuve que viajar (...) entré y le dije me manda el doctor X que es con quien lo hice, que a ver, todo el mundo sabe que es él, porque acá en Suipacha sabemos quién lo hace”

“a mí me rayaron todo el auto, cuando lo voy a buscar me habían escrito de todo, abortera, puta, de todo, de todo...y sí son muy de señalarte con el dedo, de decirte mirá lo que hizo, fijate, ay una mala persona”

"decidir algo sin ninguna culpa, sin ningún trauma, sin ningún pesar de ningún tipo; eso me alivió un montón”

“a mí me pasó que yo tenía mi amiga que fue la única a la que se lo conté, ella no estaba de acuerdo, cuestión que lo contó, y se lo contó a otra persona y se lo contó a otra persona, y se lo contó a otra persona, y todo Suipacha se terminó enterando y eso también lo hizo todo mucho más traumático y mucho más feo; porque la gente acá es muy conservadora y te señala con el dedo porque sos una abortera, porque sos una asesina, porque sos esto, porque sos lo otro”

“al haber transitado la educación en una escuela religiosa, en un momento hubo algo de esto, información, obviamente en contra del aborto, te mostraban los videítos de los fetos, los dibujitos, no sé qué... yo creo que ahí como que no estábamos a favor del aborto, lejos de pensarlo, pero había algo de ese discurso que no nos cerraba igual”

“lo que pasa es que siempre está presente eso, el tema más de juzgamiento social”

“decís, todo esto tengo que pasar porque decidí no querer tener un hijo (...) que te crucifiquen de esa forma”

Clandestinidad y exilio

Sufrimiento y Castigo

Circuitos de expulsión y dolor que construye el patriarcado moralista.



Viento

“hacía un frío terrible, no me digas cuándo era, porque no me acuerdo”

“ay, como que lo borré, pero, 23 años tenía me parece; me parece... 3 o 4 años hace”

“esto fue hace muy poco, fue hace dos meses”

“si yo tuviera que recordarlo no me acuerdo... Es más, el aborto lo hice un día antes de mi cumpleaños, ahora me acuerdo! Me acuerdo porque al otro día había que hacer el festejo”

“no es cuestión de la plata le digo, es cuestión del tiempo”

“en el 2016, yo tendría... creo fue en el 2016, 2017 más o menos. Ahora no me acuerdo, pará, déjame pensar. No, puede ser 2018... me re cuesta pensar la fecha, año”

“tomar conciencia de que esto es maravilloso, porque uno viene de una adolescencia de una época militar, sin siquiera saber lo que estaba pasando y ni siquiera saber que existía un presidente, o sea, criada encima con mucho miedo porque una tía mía fue perseguida, tenían mucha familia que había desaparecido y yo veía que papá y mamá hacían como un domo para protegernos, pero no nos protegieron porque no entendíamos nada, y no es así. Pero bueno, es la historia de cada una, por eso te digo que no... no pude hacerme ningún planteo en el momento”

*Quizás, entonces, no hay medición cuántica, aguja, reloj, ni arena... que
puedan abarcar, dimensionar, y dar cuenta lo que implica
Decidir sobre el propio cuerpo.*

Ontología

“yo trabajé hasta que se cerró la clínica del doctor X, trabajé veintitrés años con él. Entonces llega en un momento, vos fijate lo que es, yo siempre estoy leyendo y estoy estudiando continuamente, lo que vos te grabas en tu subconsciente, sucede en la vida, te lleva tiempo, es lo mismo que eleves un pensamiento hacia el universo y vuelve”

“mi carrera fue hermosa, porque hice muchísimas cosas que en este momento me siento bien”

“yo tenía a mi cuñada, que tuve la suerte de tenerla a ella, era una enfermera excepcional, excelente, fue mi maestra porque me enseñó a trabajar, a tener responsabilidad de mi trabajo y de mi profesión”

“cuando una empieza a estudiar, salís del pueblo un poco, ahí por ahí empezás a pensar esas cosas; es lo que me pasó a mí”

“ahora voy a dar clases, lo empecé a hacer por una necesidad, digo quiero hacer algo que me guste. Yo ahora puedo decidir lo que sí, lo que no... estoy mucho más formada, y obviamente súper, más que orgullosa de mí porque vos imaginate que es la primera generación de mi familia que llegamos a recibirnos. Y siempre, siempre, creo que yo me tengo a mí misma, siempre diciendo, fijate todo lo que lograste, está bien”

“las plantas para mí fue como volver a maternar, porque llevan su tiempo, nacen, crecen, las alimentás, las cuidás del frío, del calor, o sea para mí las plantas fueron como la parte mía que más me costaba que no saliera, para no ahogarlos.... Anoche lo pensaba, y pensaba curandera no, porque curandera tenés el poder de curar; sanadora no, porque tenés el poder de sanar; Bruja... bruja, porque más allá de que hoy la palabra bruja siempre Walt Disney la puso con lo peor de lo peor, porque obviamente mataron millones de mujeres que amaban la herboristería y eran brujas... pero sanadora y curandera te da poder sobre el otro y no pasa por ahí, porque es compartido, porque tiene que ser un ida y vuelta, entonces me gusta la palabra bruja”

Cuerpos ...

territorios políticos.

Trabajar para vivir... Explotación y alienación

Trabajo como acto creativo y de transformación

Estudiar como un medio

Estudiar como un fin

Un saber hacer

Sabiduría ancestral... Resistir.

y fui haciendo

caminos...

¿me vas a

dejar sola, vos

también?

Te entiendo
tanto que el
deseo marca



protaba

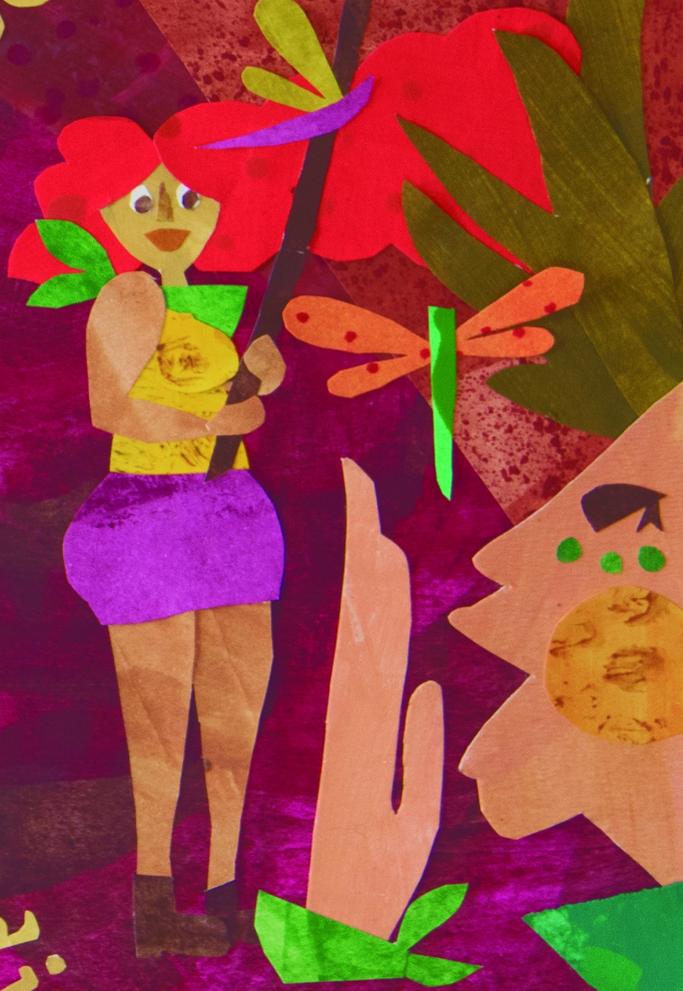
decidir sin culpa

para

cuando no lo pudiste

tocara

decir



...decires

que andan y desandan

en busca de la voz

y vuelan

en remolinos

nombrándonos,

reuniéndonos.